



*SOCIEDAD DE
CONCIERTOS
ALICANTE*

Con la colaboración de:

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE ALICANTE

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE

COCA-COLA

 GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA

 **CAM** **Caja de Ahorros
del Mediterráneo**

PORTADA: Xavier Soler

SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

CICLO XXV
Curso 1996-97

CONCIERTO NÚM. 479
XVII EN EL CICLO

**Concierto por el
IL GIARDINO ARMONICO**

Director: GIOVANNI ANTONINI

TEATRO PRINCIPAL

Martes, 22 de abril

20.15 h.

ALICANTE, 1997



IL GIARDINO ARMONICO

IL GIARDINO ARMONICO

Formación creada en Milán en 1985, Il Giardino Armonico reúne a músicos muy activos dentro del campo de la ejecución del repertorio camerístico con instrumentos de época. La música italiana del Seiscientos y del Setecientos constituye el punto de referencia de este grupo que varía entre tres y veinte personas, según las exigencias.

Sus componentes que han perfeccionado sus estudios en las instituciones más importantes europeas, desarrollan su actividad de solistas y colaboran con grandes directores internacionales, como Nikolaus Harnoncourt, Trevor Pinnock y Jordi Savall.

Il Giardino Armonico ha intervenido en los más cualificados festivales internacionales, como el de Música y Poesía en San Maurizio di Milano, en el Festival de Montreux-Verrey, el Bachtage de Berlín, en Musikverein de Viena o el Festival de la Fiandre en Lucerna.

Il Giardino Armonico graba en exclusiva para el sello discográfico Warner/Teldec. Han grabado la integral de los conciertos de cámara de Antonio Vivaldi, en cuatro volúmenes, así como la obra completa para laúd y mandolina, y está prevista la grabación de «El cimiento de la Armonía y de la invención» de Vivaldi, y «Los Conciertos de Brandemburgo» de Bach, así como un compacto dedicado a la música napolitana del Setecientos.

PROGRAMA

I

- J.S. Bach** CONCIERTO DE BRANDEMBURGO N.º 5
BWV 1050 EN RE MAYOR, para clavicémbalo concertante, flauta travesera, violín, cuerda y bajo continuo.
Allegro-Afetuoso-Allegro
Giovanni Antonini, *flauta travesera*
Enrico Onofri, *violín solo*
Michele Barchi, *clavicémbalo*
- J.S. Bach** CONCIERTO DE BRANDEMBURGO N.º 4
BWV 1049 EN SOL MAYOR, para violín, «dos flautas en eco», cuerda y bajo continuo
Allegro-Andante-Presto
Enrico Onofri, *violín solo*
Giovanni Antonini, Petr Zejfart, *flautas*

II

- A. Vivaldi** SONATA EN RE MENOR OP. 1 N.º 12 RV 63
«La Follia» para dos violines y bajo continuo
Adagio: Tema con 19 variaciones
- S. L. Weiss** PRELUDIO Y FANTASÍA EN DO MENOR
Luca Pianca, *laúd*
- A. Vivaldi** CONCIERTO PARA FLAUTINO, CUERDA Y
BAJO CONTINUO EN DO MAYOR RV 443
Allegro-Largo-Allegro molto
Giovanni Antonini, *flauta*

Giovanni Antonini, *dirección y flauta*
Petr Zejfart, *flauta*. Luca Pianca, *laúd y tiorba*
Enrico Onofri, *violín solo*
Marco Bianchi, Stefano Barneschi, Maria Cristina Vasi, Alberto Stevanin, *violines*
Allesandro Tampieri, *viola*
Pablo Beschi, Elena Russo, Marco Testori, *violoncellos*
Vanni Moretto, *contrabajo*. Michele Barchi, *clave*

BACH, Johan Sebastian (Eisenach,1685-Leipzig,1750)

Concierto de Brandeburgo n.º 5 BWV 1050 en re mayor

Concierto de Brandeburgo n.º 4 BWV 1049 en sol mayor

El papel desempeñado por Johan Sebastian Bach en la historia de la música está todavía precisado de un estudio exhaustivo que tenga en cuenta las interrelaciones música-religión. Un intento de aproximación al tema partiría de la diferenciación entre dos tipos de arte. La esquematización profano-religioso es simplista y excesivamente formal. Se puede distinguir entre un arte que hace del arte un fin y un arte que hace del arte un medio. El primero de los tipos citados estaría constituido por composiciones, muchas de ellas destinadas al culto, que no dejan de ser exclusivamente obras de arte es decir, solamente música. En la segunda categoría de las señaladas encontramos un conjunto de obras, religiosas o no, que nos lleva a hondas vivencias interiores, que proyectan una dimensión de espiritualidad, de transcendencia que nos hace sentirnos en presencia de Dios mismo.

La línea divisoria no se sitúa como hemos dicho en el hecho de que se trate de obras religiosas o no y es independiente de la calidad de las mismas. «La Pasión según San Mateo» de Bach es una de las más extraordinarias obras musicales de la historia pero no tiene ningún contenido de espiritualidad transcendente. Las Sinfonías de Bruckner, obras destinadas a la sala de conciertos, constituyen el máximo ejemplo del misticismo en la música pero son de inferior calidad que las de Brahms o Mahler. Si Johan Sebastian Bach es el paradigma del arte que hece del arte un fin, Anton Bruckner lo es, sin duda, del arte que hace del arte un medio.

En el verano de 1720, Bach encuentra en el balneario de Kalbad al Margrave Christian Ludwing de Brandeburgo, que era un admirador de su música. Bach que pasó gran parte de su existencia tratando de mejorar sus condiciones de vida y encontrar un príncipe de alto rango a quien ofrecer sus servicios, piensa que esta es una buena ocasión para tratar de conseguir los favores de tan alto personaje, máxime en una época en que su mala situación en la corte de Anhalt-Coethen le ha hecho ya pedir el cargo de Cantor de Santo Tomas de Leipzig en el que, muy a su pesar,

pasaría ya el resto de su existencia. Para ello, Bach compone una serie de seis conciertos que envía al Margrave en la primavera de 1721 con una halagadora dedicatoria que, sin embargo, no logra buenos resultados, hasta el punto que ignoramos si estos conciertos llegaron a ejecutarse alguna vez en la capilla musical de su destinatario.

Los seis «Conciertos de Brandemburgo», llamados por Bach simplemente «Conciertos con varios instrumentos», son un espléndido muestrario de la sabiduría de Bach en este género como de los diversos estilos que privaban en la época. En efecto, hay en ellos conciertos a solo y conciertos grossos, pasando por toda la gama posible. Algunos de estilo muy moderno, y otros relativamente arcaizantes, como el primero y el sexto. Todos ellos demuestran la soberana sabiduría contrapuntista de Bach, así como una primicia del estilo fugado y de un cierto motor métrico que es la base de mucha música barroca, especialmente la de Bach.

Escucharemos hoy en primer lugar el concierto número cinco que es según el Dr. Szeryng el de concepción más moderna, pues, aunque los solistas sean la flauta, el violín y el clave, hay una tendencia a hacer de este último instrumento «solo», que juega con el tema, dialogando con la orquesta y en segundo lugar el número cuatro que es una obra animada por una extraordinaria fuerza y sobriedad. Quizás sea el mejor de los seis.

VIVALDI, Antonio (Venecia, 1680-Viena, 1741)

Sonata en re menor op. 1 n.º 12 RV 63 «La Follia» para dos violines y bajo continuo.

Concierto para flautino, cuerda y bajo continuo en do mayor RV 443.

Vivaldi, inevitablemente preparado por sus antecesores, supo –como decía Liszt de su propia música– «Lanzar su dardo a los indeterminados espacios del futuro».

La forma que Vivaldi ha modelado partiendo del «Concerto Grosso», es el concierto de solista, en el que supo dar la plena medida de su genio. Con él el concierto tiene tanto de las reglas y del espíritu instrumental como de los de la música de teatro. Hay

pues osmosis entre los dos géneros que Vivaldi practicó con abundancia.

A partir de él, el concierto alcanza su equilibrio, balanceando en tres tiempos: Allegro-adagio-allegro. En adelante el diálogo con la orquesta se entabla con firmeza, habiendo definido el actor principal y sus acompañantes sus respectivas posiciones. Conocido es el beneficio que sacarían de ello dos siglos de música.

Pero hay todavía más. Los musicólogos opinan que Vivaldi también es el precursor de la sinfonía. Uno de los sectores menos conocidos de su producción está representado por el medio centenar de «Concierti Ripieni» (la palabra «Ripieni»=«lleno» designa a cada instrumento del «tutti» orquestal) que el compositor titula también «Concerti a 4».

Todo lo que Vivaldi ha dicho nadie lo había dicho hasta entonces con tanta franqueza. Su cualidad más importante es la fuerza de la persuasión. La precisión del dibujo, el ímpetu de la frase, la movilidad de la emoción, indican una embriaguez sonora poco común.

WEISS, Sylvius Leopold (Breslau, 1681-Dresde, 1750)

Preludio y fantasía en do menor

Sykvius Leopold Weiss fue un lautista alemán, que tuvo gran fama en su tiempo como intérprete y también como compositor.

Estuvo hasta 1714 al servicio del príncipe Alejandro Sobieski en Roma; hacia 1715 pasó algún tiempo en la corte de Cassel, y a partir de 1718 fue lautista de cámara de la corte de Dresde, bajo la dirección de Lotti, Hasse, Porpora y Gluck. En 1723 colaboró con Quantz y Graun en la Ópera de la Coronación de Praga.

NOTA: Una prueba efectuada demuestra que una simple tos, medida instrumentalmente, equivale a la intensidad de una nota *mezzo-forte* emitida por una trompa. Esto mismo utilizando un pañuelo para cubrir la boca, equivale a un ligero *pianísimo*. Muchas gracias por su colaboración.



SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

PRÓXIMO CONCIERTO

28 de abril 1997 - **Teatro Principal**

DAVID GARRET, violín

BRUNO CANINO, piano

Avance de programación curso 1996-97

6 de mayo 1997

ANDREI GAVRILOV, piano

23 de mayo 1997

BELÉN ESTHER NAVARRO ANTÓN, piano
Premio Interpretación «Sociedad de Conciertos», 1996

27 de mayo 1997

ORQUESTA NACIONAL DE LA RADIO
BÚLGARA - director: MILEN NATCHEV

Este avance es susceptible de modificaciones

Depósito Legal: A.257 - 1997

Impreso en SUCH SERRA - Alicante

MÁS ÁRBOLES

MÁS CULTURA

MÁS BECAS

MÁS SOLIDARIDAD

MÁS ECOLOGÍA

GRACIAS A NUESTROS CLIENTES, TODO ESTO ES POSIBLE.

Gracias a los clientes de la CAM, estamos haciendo posibles muchas obras para el bien de todos.

Proyectos medioambientales, programas culturales, becas de estudio y formación de voluntariado, son algunas de estas obras.

En nombre de todos, gracias.

CAM. Más beneficios para todos.

CAM OBRAS SOCIALES



CAM

Caja de Ahorros
del Mediterráneo